



D O S S I E R

Construyendo la nación *Cuba en el cambio de siglo*

PRESENTACION

En 1898 el desenlace de la guerra hispano-cubana-norteamericana puso fin a la soberanía española en Cuba y Puerto Rico y, con ello a cuatro siglos de presencia en América. Un desastre había sido

la contienda para las clases populares españolas a las que se concedió el privilegio exclusivo de integrar el ejército expedicionario, la derrota militar, inapelable, catastrófica fue también la experiencia de los cubanos, civiles y combatientes, y frustrante el acceso de Cuba en 1902 a una república mediatizada por los Estados Unidos que nacería con una soberanía limitada malogrando las aspiraciones nacionales. Los otros desastres, revisados en el centenario de aquellos hechos, seguramente no alcanzaron la misma categoría y fueron -y son- materia de retórica ontológica.

Las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX nos ofrecen en el caso de Cuba la posibilidad de conocer una práctica colonial a caballo entre las viejas pautas y el moderno imperialismo, la evolución y adaptación de intereses económicos atravesando con éxito la frontera del cambio de soberanía y la movilización política de los diferentes sectores de la sociedad antillana en el marco de colonia, tomando posición en la guerra y asumiendo mayor o menor protagonismo en la república. Todo ello, a diferencia de otros casos contemporáneos o posteriores, en una sociedad de poblamiento no autóe-

tono y con una economía de rasgos técnicos, comerciales y culturales desarrollados que sin embargo hasta 1886 descansó en el trabajo esclavo.

Al estudio de algunas de estas cuestiones se dedican los artículos aquí reunidos. Representan un esfuerzo por plantear problemas y avanzar en su explicación distanciándose de visiones estereotipadas de la historia de Cuba y de las relaciones hispano-cubanas.

El dossier se abre con un balance provisional de los beneficios que España obtenía de Cuba en las dos décadas finales de la colonia, sistematiza los canales de apropiación y transferencia de recursos hacia la metrópoli, apunta la intensificación de esa detracción en los años noventa y propone volver a reflexionar sobre el carácter de la condición dependiente de la Isla y los vínculos no solo políticos sino económicos que le subordinaban a la potencia colonial.

Consuelo Naranjo analiza las perspectivas de los proyectos de colonización de la Isla en las tres décadas finales de presencia española, incorporando al interés económico -demanda de brazos- y al criterio racial -el blanqueamiento como definitorio de la cubanidad- la dimensión hispanizadora del fenómeno, en la medida que muchos de estos planes descansaban sobre la intención de fomentar las posiciones integristas o se insertaban en los planes de despliegue militar en la colonia.

Michael Zeuske se interroga por la movilización política de los afrocubanos en el proceso de la guerra de independencia y en los primeros momentos de la república. Tras presentarnos un innovador enfoque metodológico, nos sitúa ante la influencia del colectivo de color -y dentro de éste, de quienes tenían experiencia de la esclavitud- y la creación de clientelas desde la época de la contienda que favorecieron posteriormente actuaciones sobre las que los futuros políticos establecieron sus bases de poder.

La presencia española en Cuba después del 98 se mantuvo. Además de la llegada de inmigrantes, los intereses españoles radicados en la Isla subsistieron y adaptaron. Un ejemplo lo hallamos en el Banco Español de la Isla de Cuba, entidad financiera específicamente unida a la administración colonial que como nos muestra Alejandro García Álvarez, consiguió sobrevivir al 98 y como expresión de aquellos intereses -y de su implicación con los nuevos poderes- recuperó influencia y actividad al socaire de la suerte seguida por el azúcar hasta constituir el segundo banco de la nación y cerrar cuando la crisis de 1920 reveló el sentido decisorio de los norteamericanos.

En fin, con estas contribuciones Cuba entra en *Tiempos de América*. Sea para quedarse.

JOSE A. PIQUERAS ARENAS